SAN NICOLÁS DE BARI o DE MYRA, del griego, «victorioso en el pueblo» (s. IV). Obispo. Algunos hagiógrafos citan que nació en Patara, Asia Menor, de familia cristiana con vastos recursos. Entregó su cuantiosa herencia a los necesitados y se consagró a la difusión del Evangelio. Destacó por su bondad y amor al prójimo, su vida se ve inmersa en la leyenda y así se conoció a lo largo de generaciones. Se dice que, en secreto, socorría con la «dote» requerida para su matrimonio a doncellas pobres, acción que se hizo pública al ser sorprendido por el padre de una de ellas cuando dejaba en la ventana una bolsa con monedas de oro. Fue ungido obispo de la ciudad turca de Myra, donde sobresalió por su piedad y celo pastoral. Dios le concedió el don de realizar milagros por lo que se le ha llamado «el Taumaturgo». Al parecer rescató y resucitó a tres niños ahogados en una tinaja. Por defender su fe padeció el exilio, encarcelamiento y tortura. Cuando regresó a su diócesis logró numerosas conversiones hasta su muerte, y dio inicio a su culto inmemorial. En 1087 sus reliquias fueron trasladadas a Bari (Nápoles, Italia), por lo que también es patrono de ese lugar y, desde entonces, se extendió su culto inmemorial. Iconografía: ataviado como obispo oriental, tres niños a sus pies, libro abierto en sus manos y sobre el cual están tres esferas doradas (alusivas a sus milagros). Es invocado como protector de niños, mujeres solteras y de los marinos para evitar naufragios, ya que una antigua narración refiere que un barco durante su recorrido de Egipto a Libia se vio inmerso en una gran tormenta y el buque estaba a punto de zozobrar. Los tripulantes se encomendaron a san Nicolás y, asombrados, vieron como el santo apareció caminando sobre el mar enfurecido, subió al barco, tomó el timón y los condujo a su destino sanos y salvos.

Otros santos: José Nguyen Duy Khang, catequista mártir. Beato Janos Scheffier, obispo y mártir.